

Consulta Ciudadana

Educación Sexual en Chile

Fundación Niñas Valientes

Agosto, 2023



Introducción

La Educación Sexual Integral (ESI) es un derecho humano y un proceso basado en planes de estudios que versa sobre los aspectos cognitivos, psicológicos, físicos y sociales de la sexualidad (UNESCO, 2020). Su propósito es dotar a niños/as, jóvenes y las personas en general, de “conocimientos basados en datos empíricos, habilidades, actitudes y valores que los/as empoderarán para disfrutar de salud, bienestar y dignidad; entablar relaciones sociales y sexuales basadas en el respeto; analizar cómo sus decisiones afectan su propio bienestar y el de otras personas; y comprender cómo proteger sus derechos a lo largo de su vida y velar por ellos” (UNESCO, 2020).

La importancia de la ESI ha sido reconocida por diversos acuerdos internacionales, entre ellos la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Declaración Política sobre el VIH y el sida (UNFPA, 2021). En el ámbito nacional, los estudios dan cuenta de la necesidad de generar una política nacional en torno a la ESI. De acuerdo a los datos del Informe “Salud Sexual y Reproductiva Juvenil: en qué está y hacia dónde vamos” de INJUV del año 2019; se destaca que para el año 2015 se presentaba una disminución en la edad y la cantidad de iniciaciones sexuales.

Sin embargo, en cuanto al embarazo adolescente, para el año 2015 hubo 26.165 hijos/hijas de adolescentes entre 10–19 años, representando un 10,7% del total de nacidos/as vivos/as; cuyas madres en un 97,3% corresponden a adolescentes de 15–19 años y 2,7% de niñas de 10–14 años de edad. Cabe destacar que en todos estos datos se demuestra un porcentaje mayor para adolescentes con un menor ingreso socioeconómico. (INJUV, 2019).

Respecto a la obtención de información sobre sexualidad en adolescentes y jóvenes de 18–29 años, el sondeo del 2019 de INJUV indica que el principal lugar de consulta son las redes sociales, las/los profesionales de la salud e internet. En concordancia con esto, un 27,9% señala que la falta de educación de calidad en sexualidad es uno de los principales problemas a los que se enfrentan. (INJUV, 2019).

En materia de legislación nacional, el primer programa en educación sexual se realizó bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva y se denominaba “Vida familiar y educación sexual”, centrándose en los aspectos biológicos, de reproducción humana y anticoncepción. Tal programa se mantuvo durante el gobierno de la Unidad Popular; no obstante, en 1973 y ya bajo dictadura militar, el programa es intervenido y finalizado en conjunto con otros similares.

En el retorno a la democracia y, en especial, durante los años 90’ se retoman los avances en torno a la educación sexual, destacando el programa de Jornadas de Capacitación en Afectividad y Sexualidad (JOCAS), en los que se generan conversaciones entre estudiantes escolares, profesores y universitarios durante 1996. Asimismo, Chile participa durante la Conferencia Internacional sobre la Población y Desarrollo en el Cairo realizada en 1994, en el cual los países asistentes se comprometen a reforzar y

proteger la educación y atención en materia de salud sexual y reproductiva como Derecho Humano.


Entrando en el siglo XXI, en el 2008 Chile se suscribe al acuerdo internacional “Prevenir con educación”. No obstante, no es hasta el año 2010, finalizando el gobierno de Michelle Bachelet, en donde la promulgación de la ley 20.418 permitió introducir ciertas temáticas relacionadas a la educación sexual debido a que fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. Esta ley, según APROFA (2018), no establece la existencia de un programa de educación sexual; sino que consagra el derecho a que el estudiantado tenga acceso a información sobre regulación de la fertilidad. Por ende, abre la posibilidad de una creación de programas en materia de sexualidad, pero aquellas no deben traspasar los valores y enfoques de los colegios.

A partir de tal norma y durante el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014), se conforman siete programas de educación sexual seleccionados por una comisión organizada por el Ministerio de Educación y el Servicio Nacional de la Mujer; con ciertos criterios mínimos para tal selección. Estos poseen diversos enfoques, dentro de los cuales se pueden reconocer programas con enfoque moralista, biologicista patologista e integral. Los establecimientos, por consiguiente, pueden escoger entre los siete programas y arreglarlos de acuerdo a sus valores, misiones y sellos educativos. El 2015 se evalúa el compromiso establecido en el acuerdo internacional “Prevenir con educación”, mencionado anteriormente. En esta evaluación, se reconoce a Chile como el país con menor avance comparativo en el cumplimiento de los compromisos ministeriales, entre los 17 países de América Latina y el Caribe que formaron parte de la declaración (Democracia y Sexualidad & International Planned Parenthood Federation, 2015)

En los últimos años se han propuesto proyectos de ley en materia de sexualidad y afectividad. El 15 de octubre de 2020 fue rechazado el proyecto de ley sobre educación sexual integral, conocida como Ley ESI, que había sido propuesta en el año 2019 y buscaba establecer bases generales en torno a la educación afectiva y sexual de niños, niñas y adolescentes (Cáceres, 28 de octubre del 2020); de acuerdo a los estándares y acuerdos internacionales relacionados a los derechos humanos y los derechos de NNA y con el enfoque de la educación sexual integral que UNESCO (2020) propone.

Por último, en la actualidad se ha impulsado un proyecto de ley sobre educación en afectividad y sexualidad integral, la cual “promoverá el desarrollo emocional de los y las estudiantes, reconocerá la diversidad sexual, cuestiona los estereotipos de género e impulsará la formación sobre derechos sexuales y reproductivos de las personas” (Carvalho, 17 de mayo del 2022).

Los datos anteriores dan cuenta del contexto en que se inserta el debate nacional sobre educación sexual integral, su historia y la necesidad del desarrollo de políticas públicas que consideren las distintas dimensiones y nudos críticos en la materia, junto con el contexto, las necesidades y los desafíos propios de nuestro país. En este marco, desde Fundación Niñas Valientes surge la iniciativa de indagar en esta materia para el desarrollo de una campaña sobre educación sexual integral que sea pertinente a la



realidad nacional. Así, surge la consulta ciudadana “Educación Sexual en Chile”, la cual busca responder a la pregunta: “¿Cuáles son las experiencias y necesidades sobre educación sexual de las personas jóvenes y adultas de Chile?”. A continuación, se presenta el diseño del proceso consultivo realizado y sus principales resultados.

Objetivos y metodología

El objetivo general de la presente consulta es conocer las experiencias y necesidades sobre educación sexual de las personas de 14 a 75 años que habitan en Chile en el año 2023. Específicamente, busca:

- Identificar las características de la educación sexual que han tenido las personas de 14 a 75 años que habitan en Chile, específicamente en cuanto a las temáticas abordadas y los espacios de aprendizaje.
- Reconocer las opiniones y percepciones de las personas de 14 a 75 años que habitan en Chile sobre la educación sexual y sus experiencias respecto a la misma.
- Indagar en las principales necesidades y consecuencias de la educación sexual que han tenido las personas de 14 a 75 años que habitan en Chile.

Para lograr estos objetivos, se desarrolló un estudio exploratorio de carácter mixto, es decir, que incluye estrategias metodológicas cuantitativas y cualitativas.

Específicamente, en cuanto a los métodos cuantitativos empleados, se desarrolló un proceso de levantamiento de datos a través de un cuestionario estructurado online autoaplicado, con 22 preguntas cerradas, abiertas y semiabiertas. Para la construcción de la muestra, se realizó un muestreo teórico no probabilístico, utilizándose la técnica de bola de nieve para acceder a la muestra, a partir del contacto y difusión a través de organizaciones e informantes clave. El periodo de respuestas fue entre el 31 de mayo y el 27 de junio de 2023. La muestra alcanzada tiene un N de 360 casos, correspondientes a personas que habitan en 14 regiones del país. En cuanto al género de quienes respondieron, un 77% corresponde a mujeres, un 18% a hombres, 3% a ninguna u otras identidades y 2% prefieren no decirlo.

Para el tratamiento de los datos, se codificó las respuestas cerradas; las preguntas de selección múltiple se transformaron en variables dicotómicas dummy; y se codificó y categorizó todas las respuestas de preguntas semiabiertas y abiertas, cuantificándose el número de casos por cada categoría de respuesta. Así, se obtuvo la base de datos para, finalmente, se desarrollar un análisis descriptivo univariado y bivariado de los datos cuantitativos obtenidos, produciéndose resultados a través del programa google sheets.

En cuanto a los métodos cualitativos, se desarrollaron 8 grupos focales como técnica de recolección de información cualitativa, diseñándose dos pautas diferenciadas, una para adolescentes y otra para personas adultas. Para la construcción de la muestra, se utilizó



la estrategia de bola de nieve, a partir del contacto con organizaciones e informantes clave, y se estableció una selección por criterios de disponibilidad. A partir de ello, se obtuvo una muestra de 39 personas de 16 a 70 años, de siete regiones del país. Los grupos focales fueron facilitados por el equipo de Fundación Niñas Valientes, INJUV, Chile Necesita ESI y Disidencias en Red, organizaciones colaboradoras del proceso.

La información recopilada fue analizada a través de la técnica de análisis de contenido, desarrollándose códigos, categorías y dimensiones de análisis por medio de procesos inductivos, a partir de aquello que emerge de los grupos focales, y deductivos, a partir de la categorización temática de contenidos sobre educación sexual desarrollada en base a los antecedentes revisados.



Resultados

A continuación se presentan los resultados de la “Consulta sobre Educación Sexual en Chile”. Estos, se agrupan en cuatro grandes ejes: Afectividad y relaciones; Cuidado y autoconocimiento; Salud sexual y reproductiva; y Resultados transversales. En cada uno de estos ejes, se presentan los resultados cuantitativos y cualitativos correspondientes a las temáticas que engloban.

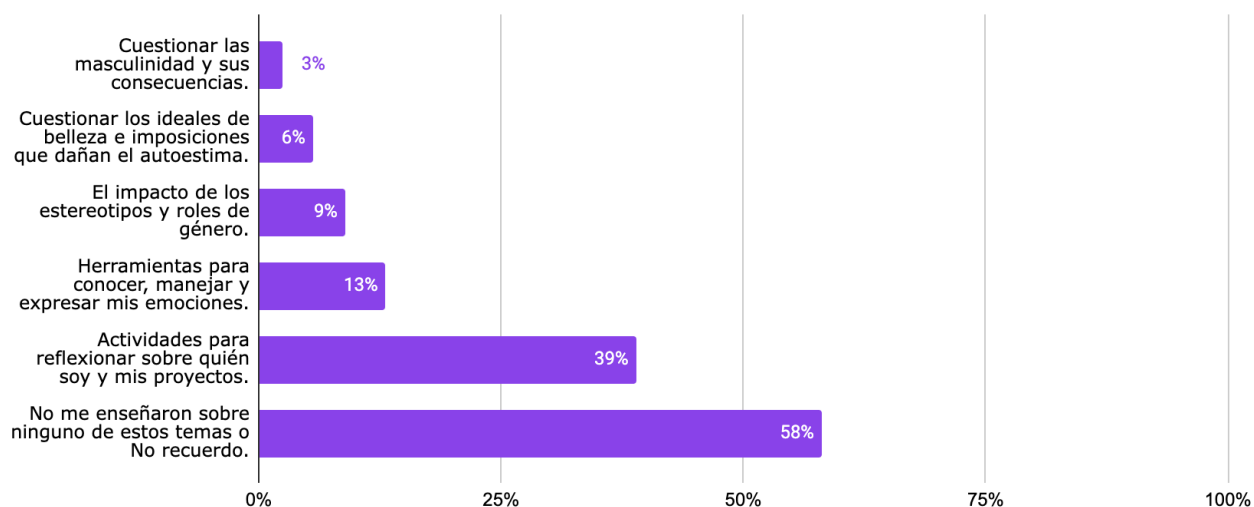
Afectividad y relaciones

El primer eje temático consiste en diversos aspectos de la vida psicosocial vinculados a la identidad y emociones, las relaciones sociales o interpersonales y los efectos de los estereotipos de género en estos aspectos. Así, se abordan temáticas de prevención de discriminación y violencia de género, junto con el respeto a la diversidad y la importancia de la inclusión. El análisis de este eje se divide en tres partes: **contenidos y características; necesidades; y consecuencias.**

En primer lugar, se identifican los contenidos o temáticas abordadas y características de la educación sexual en torno al eje de afectividad y relaciones. Por un lado, en cuanto a los contenidos sobre afectividad y relaciones en el colegio o liceo (Gráfico 1), un 58% de las personas encuestadas señala que “no me enseñaron sobre ninguno de estos temas o no recuerdo lo que me enseñaron”. Un 39% afirma que tuvo actividades para reflexionar sobre identidad y proyectos de vida, y un 13% señala que en el colegio le enseñaron herramientas para conocer, manejar y expresar sus emociones. Un 9% afirma que le enseñaron sobre el impacto de los estereotipos y roles de género en el desarrollo, y un 6% señala que se cuestionaron los ideales de belleza e imposiciones que dañan el autoestima. Por último un 3% afirma que en se cuestionaron las imposiciones de masculinidad y sus consecuencias, durante su etapa escolar.

Gráfico 1: Afectividad y relaciones en el colegio o liceo.

En relación a la afectividad y relaciones: ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el colegio o liceo?



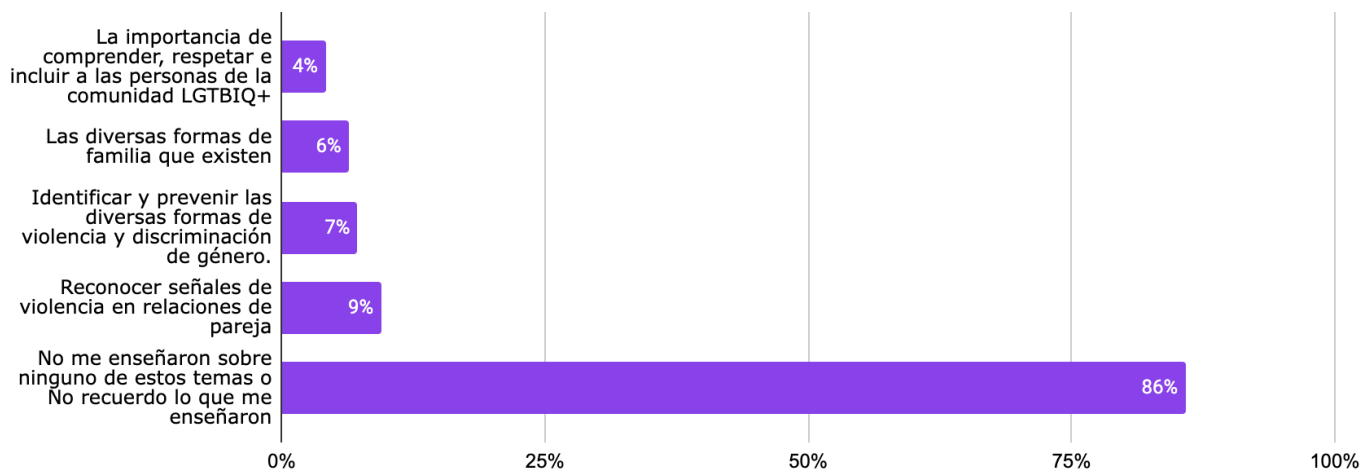
Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En esta línea, dentro de las características de la educación sexual, los y las participantes de los grupos focales mencionan la presencia de diversos estereotipos de género en relación a la educación sexual, como la creencia de que *las mujeres son complicadas*. Sobre aquello, una participante afirma: “sentía rechazo de ser mujer, no puedes llorar porque eso es ser mujer y no quiero ser así. No quería ser un cacho” (Persona adulta, grupo focal 1).

Por otro lado, acerca de la prevención de violencia en el colegio o liceo (Gráfico 2), un 86% de las personas encuestadas respondió que no le enseñaron nada sobre este tema o no recuerda lo que le enseñaron. A este porcentaje le sigue un 9% de personas que señalan que en el colegio/liceo les enseñaron a reconocer señales de violencia en relaciones de pareja. Luego, un 7% afirma que le enseñaron a identificar y prevenir las diversas formas de violencia y discriminación de género. El 6% señala haber que les enseñaron sobre las diversas formas de familia que existen y a un 4% le enseñaron sobre la importancia de comprender, respetar e incluir a las personas de la comunidad LGBTIQ+.

Gráfico 2: Enseñanza sobre prevención de la violencia en colegios/liceos.

En relación a la prevención de violencia, ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el colegio o liceo?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En segundo lugar, se presentan las necesidades que las y los participantes de los grupos focales destacan en relación al eje de afectividad y relaciones. Al respecto, se identificó la falta de educación en diversidad, ya que “existe cero exploración de otras identidades” (Adolescente, grupo focal 2), señalándose que las temáticas de identidad y diversidad no son habladas en los espacios académicos.

De igual manera, los y las participantes reconocieron la carencia de una educación en emociones y relaciones interpersonales, como se retrata en las siguientes citas: “sobre mis emociones muchas veces no sé cómo controlarlas ya que, siento que no he tenido las herramientas suficientes para hacerlo” (Adolescente, grupo focal 2), “(...) de identidad

o emociones nunca se hablaba, jamás me conocí en ese ámbito. Siempre me tildaron de exagerada por ser más sensible" (Persona adulta, grupo focal 1).

En cuarto lugar, se presentan las consecuencias de la educación sexual recibida para el desarrollo afectivo y las relaciones interpersonales. Al respecto, las y los participantes de los grupos focales identifican que la fuerte presencia de estereotipos de género y falta de conocimiento sobre diversidades en la educación sexual de Chile, ha generado discriminación a la comunidad LGTBQA+ en distintos ámbitos, lo que se puede ver retratado en las siguientes frases: "Yo vivo en el campo y las personas trans son ridiculizadas y casi caricaturizadas (...) no estoy generalizando pero si se da mucho" (Persona adulta, grupo focal 4) y "aún hay muchos rechazos hacia personas de la comunidad LGTBQA+" (Persona adulta, grupo focal 4).

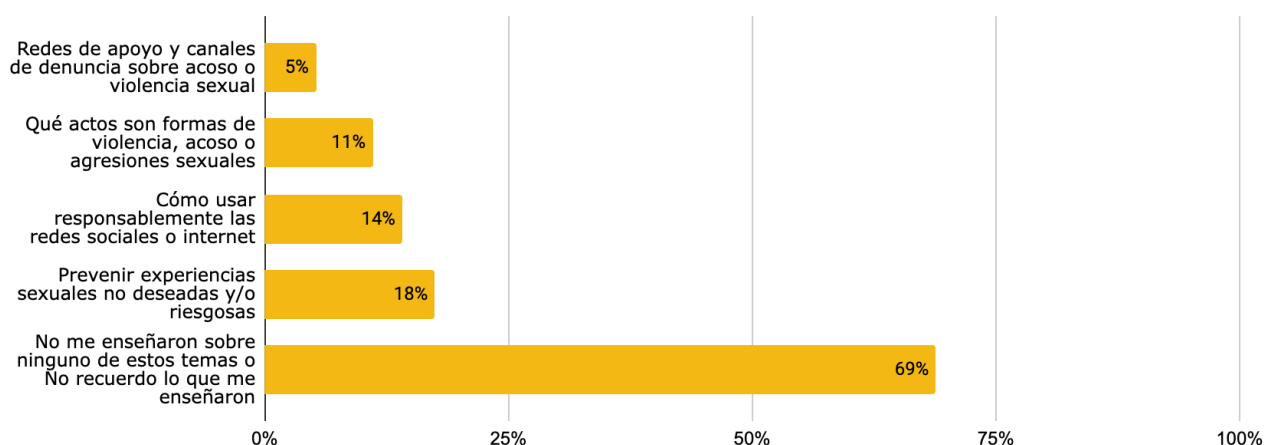
Cuidado y Autoconocimiento

El segundo eje, aborda temáticas relacionadas al cuidado y autoconocimiento, incluyéndose el autocuidado y cuidado de las otras personas, la prevención de violencia sexual, el consentimiento y el autoconocimiento, como bases para una sexualidad sana y positiva para el desarrollo de las personas. El análisis de este eje se divide en cuatro partes: **contenidos; características; necesidades; y consecuencias.**

En primer lugar, se identifican los contenidos o temáticas abordadas en torno al eje de cuidado y autoconocimiento. Por un lado, con respecto a la prevención de la violencia sexual en la escuela (Gráfico 3), un 69% de las personas encuestadas respondió que no se les enseñó sobre ninguno de estos temas o no lo recuerdan. En cambio, un 18% señala que les enseñaron sobre la prevención de experiencias sexuales no deseadas y/o riesgosas. El 14% dice que le enseñaron sobre cómo usar responsablemente las redes sociales o internet en la escuela. En menor medida, el 11% respondió que les enseñaron sobre qué actos son formas de violencia, acoso o agresiones sexuales y un 5% aprendió sobre las redes de apoyo y canales de denuncia sobre acoso y violencia sexual.

Gráfico 3: Prevención de la violencia sexual

En relación a la prevención de la violencia sexual: ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el colegio o liceo?

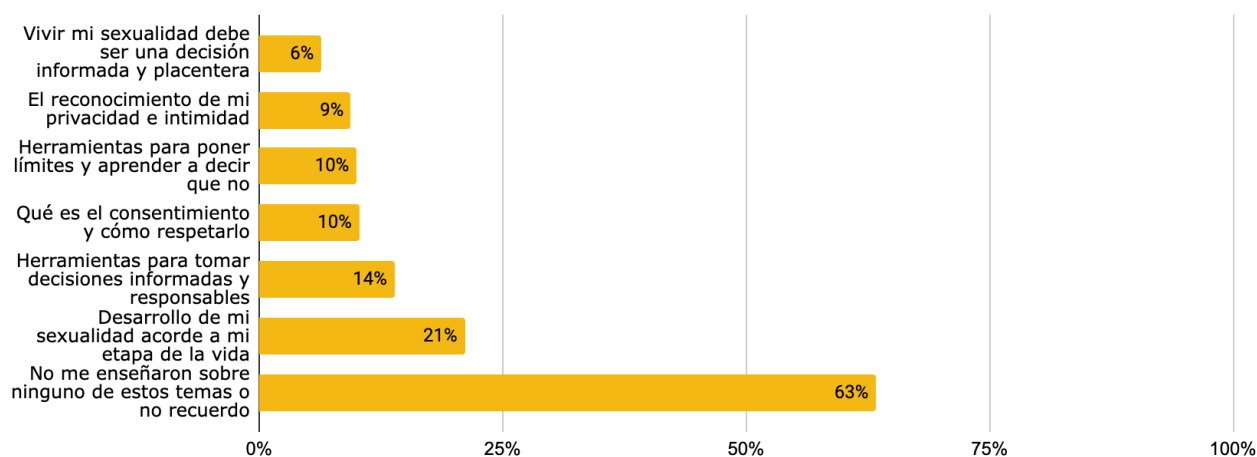


Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

Por otro lado, acerca del aprendizaje en el colegio o liceo sobre el cuidado y autoconocimiento (Gráfico 4), se observa que el 63% de las y los encuestados respondió que no le enseñaron sobre estos temas o no lo recuerda. En contraste, un 21% dice haber aprendido del desarrollo de su sexualidad acorde a su etapa de la vida. Luego, un 14% afirma que durante la etapa escolar se abordaron o se han abordado herramientas para tomar decisiones informadas y responsables sobre la sexualidad. Un 10% señala que le enseñaron sobre qué es el consentimiento y cómo respetarlo, y un mismo porcentaje fue enseñado sobre herramientas para poner límites y aprender a decir que no. Solo un 9% aprendió en el colegio/liceo sobre el reconocimiento de su privacidad e intimidad, especialmente para vivir la sexualidad; y un 6% señala que les enseñaron sobre vivir la sexualidad como una decisión informada y placentera.

Gráfico 4: Cuidado y autoconocimiento

En relación al cuidado y autoconocimiento: ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el colegio o liceo?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En segundo lugar, en cuanto a las características de la educación en cuidado y autoconocimiento, los estereotipos y roles de género se presentan, por un lado, al asociar únicamente al género femenino con el consentimiento, "sólo desde lo femenino, solo las mujeres son las que ponen ese freno, no es posible que un hombre diga que no porque ellos son los que toman la iniciativa" (Persona adulta, grupo focal 3) y con la responsabilidad de permitir o no, "el consentimiento como me lo enseñaron era que yo tengo toda la responsabilidad como mujer" (Persona adulta, grupo focal 3).

Por el otro lado, al género masculino se le asocia y se le permite la idea del placer, "el auto placer solo para hombres (...), estábamos hablando una vez [sobre masturbación] y dijo que no se hacía eso porque es solo para hombres" (Persona adulta, grupo focal 1), mientras que es omitido para las mujeres, "no supe qué es lo estaba haciendo hasta muchos años después y descubrí que las mujeres también podían [masturbarse]" (Persona adulta, grupo focal 1).



Los y las participantes también señalan la existencia de una educación desde el miedo y la culpa, “muchas veces la pase mal de más por asumir culpas que no debía por qué tenerlas yo” (Persona adulta, grupo focal 3). El miedo y la culpa también se presenta en torno al consentimiento, “si alguien pasa a llevar mis límites es mi culpa, ahora entiendo que un “no es un no” y no es mi culpa” (Persona adulta, grupo focal 1) y en relación al placer, “no se hablaba de placer, esto no existía, y si se mencionaba era algo malo, prohibido, algo carnal, *“el placer lleva a que los adolescentes tomen malas decisiones”*” (Persona adulta, grupo focal 3).

Finalmente, el desconocimiento se identifica como característica de la educación en torno al cuidado y autoconocimiento, principalmente en cuanto a la actividad sexual y el placer, relacionado de forma usual con el temor, “le tenía mucho susto al sexo (...), sentía que no lo iba a disfrutar así que no quería” (Persona adulta, grupo focal 1) y como un tema tabú, “el placer en la escuela era tabú, si sentía placer tenía que ser oculto” (Persona adulta, grupo focal 1).


En tercer lugar, en torno a las necesidades vinculadas al eje de cuidado y autoconocimiento, por un lado, se presenta la necesidad de educar en el respeto y consentimiento, de forma que se identifique como un derecho humano, “es un derecho humano hablar de consentimiento” (Adolescente, grupo focal 2), y que se debería enseñar de “forma clara y simple y que al mismo tiempo quede claro lo importante que es, ya que en verdad es muy importante y todes deberíamos tenerlo claro” (Adolescente, grupo focal 2).

También se señala la importancia de enseñar “el respeto a nuestro cuerpo, qué partes del cuerpo no se pueden tocar [sin consentimiento]” (Adolescente, grupo focal 2), ya que según las y los participantes, algo que suele pasar mucho es que el consentimiento no es respetado, ya que “por una vez dijimos que sí, siempre tiene que ser así, (...) pero no siempre va a ser un sí, uno se puede arrepentir” (Adolescente, grupo focal 2).

Las y los participantes igualmente manifestaron que el consentimiento se debe enseñar en las distintas etapas de la vida, especialmente con las niñas, “que nuestro cuerpo se debe respetar, que hay partes del cuerpo que no se deben tocar sin que se acepte” (Adolescente, grupo focal 2), y se repiten ejemplos como, “con las niñas pasa mucho que se les obliga a saludar a los tíos por ejemplo, y es como que siempre deberían ser que nadie toque tu cuerpo si tú no quieres” (Adolescente, grupo focal 2).

Por otro lado, se presenta la necesidad de educación en autoconocimiento. Ciertos participantes señalan que hay que dejar de considerar algunos temas como tabúes, refiriéndose a temas como la autoexploración, placer y masturbación, “hay que hablar de ese tema, sacarlo del tabú. Es sumamente importante, en especial lo de la autoexploración (...) en mi colegio nunca se habló del clítoris, lo tuve que aprender por mí misma. Es importante conocer nuestro cuerpo antes de tener relaciones sexuales” (Persona adulta, grupo focal 4).

En cuarto lugar, las consecuencias de las carencias en educación sobre cuidado y autoconocimiento, se presentan en los efectos de la pornografía, la violencia escolar y sexual y las presiones sociales y sus efectos.



Las y los participantes señalan la pornografía como la primera forma de educación sobre sexualidad y placer, “la educación sexual a la que accede la mayoría de la gente está basado en el porno, entonces se imagina el placer y el consentimiento como si fuera eso” (Persona adulta, grupo focal 8). Allí, “las mujeres estaban para satisfacer a los hombres” (Persona adulta, grupo focal 4), señalan. Los efectos de la pornografía entre quienes participaron de los grupos focales se relacionan con “el miedo de no gustar y no estar a la altura” (Persona adulta, grupo focal 1), una mirada masculinizada, “miedo a que él la pase bien, no pensaba en mí” (Persona adulta, grupo focal 1) y “bastante alejado de la realidad, son espacios ficticios que va más allá de la naturalidad del sexo. Es algo tan dañino en el fondo (...) deja de lado el placer, lo previo, las caricias, etc” (Persona adulta, grupo focal 4).

La violencia escolar y sexual también se identifica como una consecuencia de las características y necesidades mencionadas. Al respecto, se comenta que “hay muchos casos de abuso a niños y adolescentes que están encubiertos porque no saben de consentimiento” (Persona adulta, grupo focal 3).

Finalmente, en relación a las presiones sociales, las y los participantes manifiestan varios ejemplos que retratan diversas situaciones, como la presión sobre la virginidad: “estaba esa presión por perder la virginidad antes de los 18” (Persona adulta, grupo focal 1), “me demoré en iniciar mi vida sexual y había mucha presión, pero igual lo hice cuando quería, pero antes de eso sentía mucha vergüenza respecto a ser virgen” (Persona adulta, grupo focal 1), “[sentía] vergüenza de no haber iniciado la vida sexual. Me iba al baño cuando en los carretes se jugaba al yo nunca nunca” (Persona adulta, grupo focal 1).

Salud Sexual y reproductiva

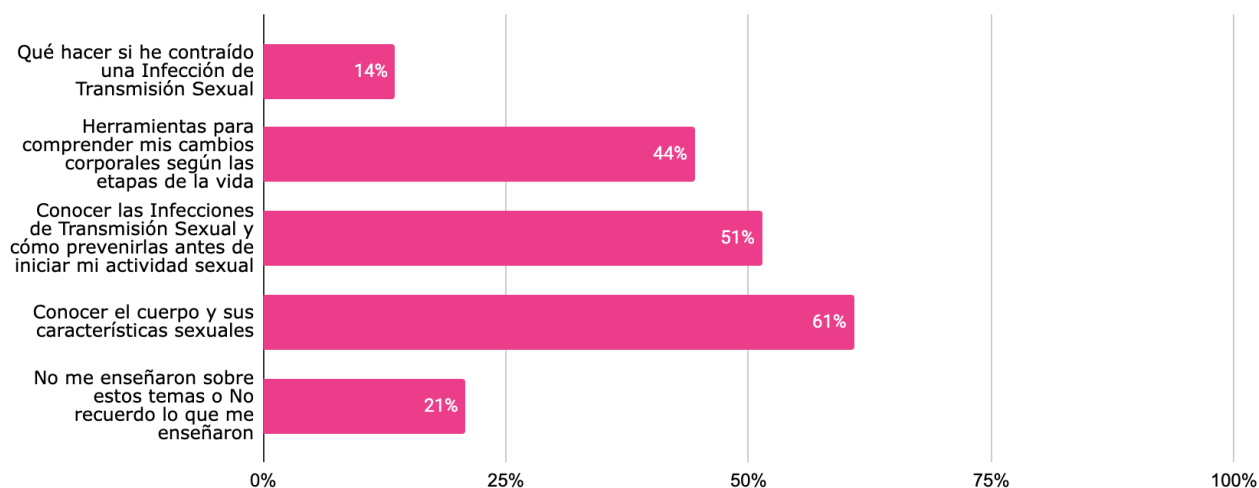
El tercer eje temático corresponde a la salud sexual y reproductiva, como dimensión fundamental de la salud de todas las personas. Al respecto, se abordan temáticas relacionadas al conocimiento sobre reproducción, métodos anticonceptivos y prevención de embarazos no planificados, características biológicas de las personas, infecciones de transmisión sexual y ciclo de la vida sexual. El análisis de este eje se divide en cuatro partes: **contenidos; métodos anticonceptivos; características y enfoques; y necesidades.**

En primer lugar, se identifican los contenidos o temáticas abordadas en torno a la salud sexual y reproductiva. Por un lado, en relación a la salud sexual enseñada en el colegio/liceo (Gráfico 5), un 61% de las personas encuestadas respondió que aprendió a conocer el cuerpo y sus características sexuales, a un 51% le enseñaron a conocer las infecciones de transmisión sexual y cómo prevenirlas antes de iniciar su actividad sexual. Un 44% afirma que les entregaron herramientas para comprender sus cambios corporales según las etapas de la vida. En contraste, 21% de las personas encuestadas señala que no le enseñaron sobre estos temas o no lo recuerda. Y por último un 14% dice que aprendió en la escuela sobre qué hacer si contrae una infección de transmisión sexual.

Gráfico 5: Salud sexual, temáticas abordadas en la etapa escolar.



En relación a la salud sexual ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el liceo o colegio?

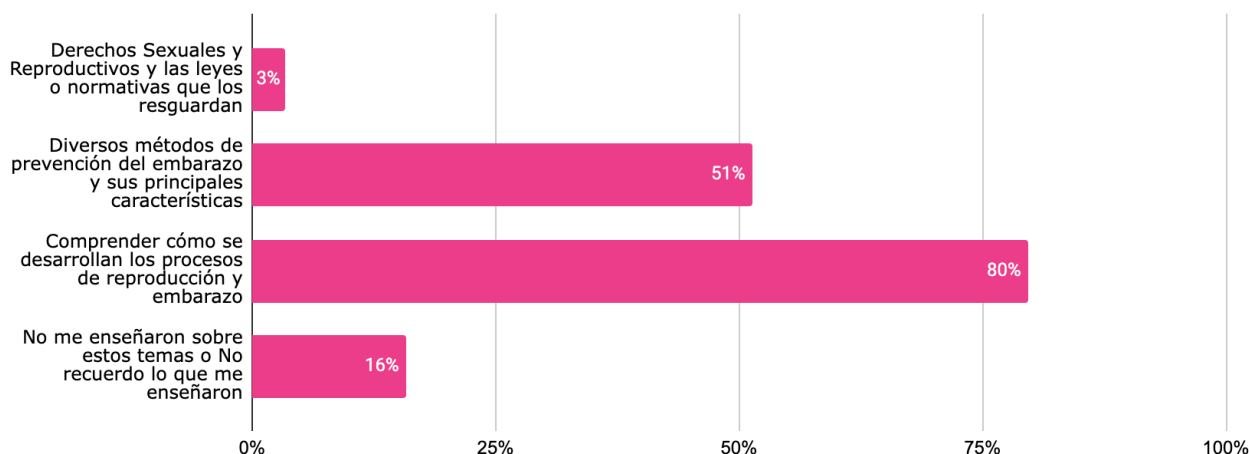


Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

Por otro lado, en cuanto a la salud reproductiva enseñada en el colegio/liceo (Gráfico 6), un 80% de las personas encuestadas respondió que se les enseñó sobre cómo se desarrollan los procesos de reproducción y embarazo. Un 51% afirma que les enseñaron sobre diversos métodos de prevención del embarazo y sus principales características. No obstante, un 16% respondió que no le enseñaron sobre estos temas o no lo recuerda. Sólo el 3% de los encuestados aprendió en la escuela sobre derechos sexuales y reproductivos y las leyes o normativas que los resguardan.

Gráfico 6: Salud reproductiva, temáticas abordadas en la etapa escolar.

En relación a la salud reproductiva ¿Sobre cuáles de los siguientes temas te enseñaron en el liceo o colegio?

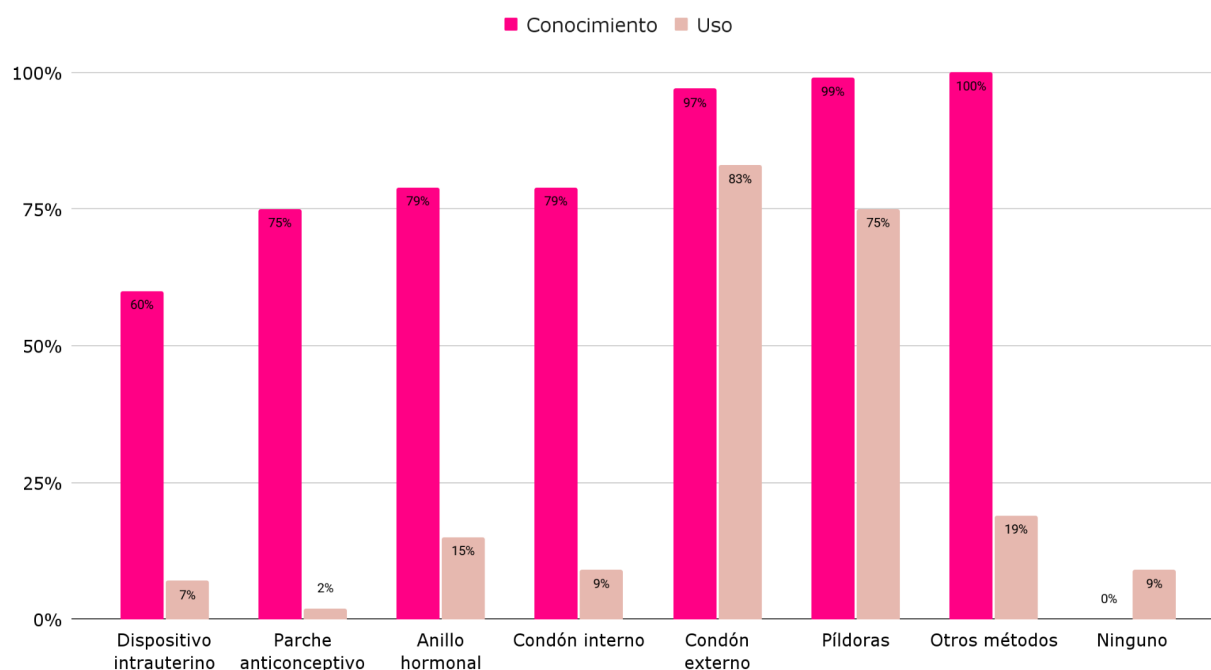


Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En segundo lugar, sobre el conocimiento y uso de métodos anticonceptivos, específicamente respecto a los métodos anticonceptivos de corta duración (Gráfico 7), se puede observar que un 60% de las y los encuestados conocen el método del dispositivo intrauterino hormonal, pero sólo un 7% lo usa; de la misma manera un 75% conoce el parche anticonceptivo, pero un 2% lo usa; un 79% conoce el método del anillo

hormonal y sólo un 15% lo usa. También se tiene que un 79% de las personas encuestadas conoce el condón interno o “femenino”, pero sólo un 9% lo usa. En contraste, un 97% de la muestra conoce el condón externo o “masculino” y un 83% lo usa. Con respecto a las píldoras anticonceptivas, hay un 99% que las conoce y un 75% las utiliza. Por otra parte, se observa que un 100% de las personas encuestadas conoce otros métodos de evaluación de fertilidad (billings o moco cervical, calendario de ovulación, etc.) un 100% de los participantes, pero sólo un 19% los usa. Por último, no hay personas encuestadas que no conozcan ningún tipo de método anticonceptivo, sin embargo, hay un 9% que no utiliza ningún método. De esta manera se observa que hay una discordancia entre el conocimiento y el uso de método anticonceptivos, a excepción del condón externo o “masculino” y las píldoras anticonceptivas.

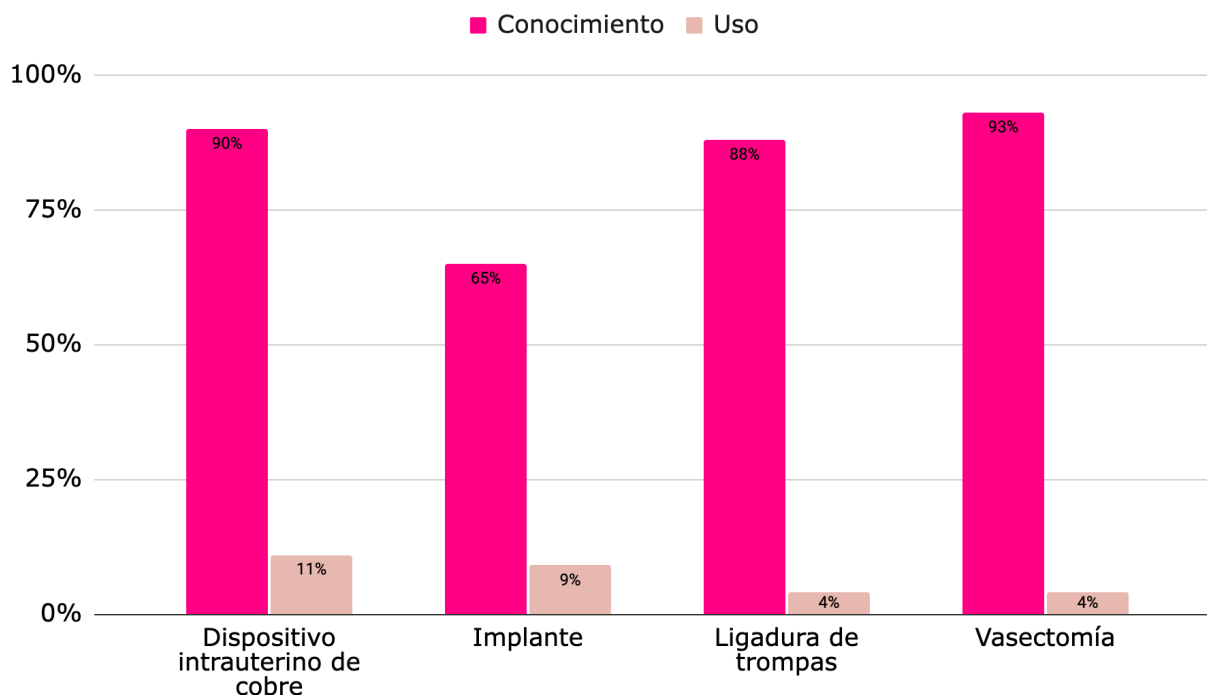
Gráfico 7: Salud reproductiva, conocimiento y uso de métodos anticonceptivos de corta duración.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

Acerca del conocimiento y uso de métodos anticonceptivos de larga duración (Gráfico 8), se observa que el 90% de las personas encuestadas conoce el dispositivo intrauterino de cobre, aunque sólo un 11% lo utiliza. Por otro lado, el método del implante es conocido por el 65% y usado por un 9% de las personas encuestadas. El 88% de las y los participantes conoce el método de la ligadura de trompas, pero sólo un 4% lo ha utilizado. Finalmente, un 93% tiene conocimiento de la vasectomía y un 4% la ha usado. Por lo tanto, en este tipo de métodos - que han demostrado ser los más efectivos para la prevención de embarazos no planificados - también es posible observar una discordancia entre el conocimiento y el uso de ellos, presentándose altos porcentajes de conocimiento, pero un bajos porcentajes de uso.

Gráfico 8: salud reproductiva, conocimiento y uso de métodos anticonceptivos de larga duración.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En tercer lugar, sobre los enfoques y características de la educación en salud sexual y reproductiva, las personas participantes de los grupos focales plantean que está se ha desarrollado desde los enfoques de miedo y de culpa, transmitiéndose la idea de que “el sexo es algo malo que no debo hacer” (Persona adulta, grupo focal 8). Frente a esto los y las participantes señalan que la educación sexual “hay que naturalizarla y enseñar no desde el miedo sino desde la prevención” (Persona adulta, grupo focal 4). En esta misma línea, se refieren a las infecciones de transmisión sexual, afirmando que “la educación sexual debería no *demonizarlas* e incluirlas en otro tipo de infecciones o enfermedades que tienen tratamiento” (Persona adulta, grupo focal 4). De igual forma, comentan que también se inculca la culpa, por ejemplo, al “mostrar al aborto como algo muy negativo” (Persona adulta, grupo focal 1).

Otros elementos que caracterizan la educación en salud sexual y reproductiva, son la desinformación y el foco exclusivos en algunos aspectos biológicos de la sexualidad y reproducción, tales como los nombres de los genitales y menstruación. Se afirma que muchas veces los contenidos se evitaban con la justificación de que “yo creo que ustedes ya saben de esto, así que pasemos a la siguiente” (Persona adulta, grupo focal 3). Las y los participantes señalan que siguen habiendo muchos temas que se consideran tabúes al hablar de salud sexual y reproductiva, sin embargo, algunas personas señalan positivamente que “yo creo que en mi generación siento que ya no es tabú hablar de educación sexual” (Persona adulta, grupo focal 3).

En cuarto lugar, en el eje de salud sexual y reproductiva, se presenta la necesidad de “prevención pero no desde el miedo, sino desde la información” (Persona adulta, grupo focal 1) y la responsabilidad transversal en la prevención, el cuidado y la importancia de

realizarse exámenes de ITS, considerando que “los hombres suelen no responsabilizarse de las ITS, no quieren usar preservativo o hacerse los exámenes” (Persona adulta, grupo focal 1).

Además, las y los participantes señalaron la necesidad de una educación sexual con acceso a información de calidad y métodos anticonceptivos en las siguientes frases: “hubiese sido muy bueno poder contar con un taller o algún ramo que hable de sexualidad, eso jamás lo tuvimos” (Persona adulta, grupo focal 6), “en el colegio te dicen como método [anticonceptivo] la abstinencia, eso no es un método real” (Persona adulta, grupo focal 4), “en mi caso fui mamá super joven, y el cómo lo abordé, si bien tome pastillas anticonceptivas y todo, hubo muchas cosas de las cuales me vine a enterar después, y afecta mucho no tener estos diálogos a tiempo” (Persona adulta, grupo focal 3).

Resultados transversales

En cuanto a los resultados transversales, se reconocen cuatro dimensiones que se presentan de manera global y se vinculan con todos los ejes presentados. El análisis de este eje se divide en cinco partes: **características y enfoques; espacios de aprendizaje; calidad de la educación sexual; necesidades y desafíos; y opiniones sobre la educación sexual.**

En primer lugar, sobre los enfoques y características de la educación sexual en Chile, se comenta la fuerte presencia de los enfoques moralista y biologicista. Así, se menciona que se enjuicia a las personas que hablan sobre educación sexual, “en generaciones mayores a la mía, creer que porque se habla de sexualidad estas poniendo la idea de ser más promiscuo o una edad más temprana a tener relaciones, hay mucho desconocimiento y falta de interés en autoeducarse.” (Persona adulta, grupo focal 4).

En referencia al enfoque biologicista de la educación, las y los participantes destacan que la educación sexual recibida en las aulas es principalmente anatómica, es decir, “solo que el hombre tiene pene y la mujer vagina” (Persona adulta, grupo focal 3) y no hay un análisis más a fondo, “siento que el no abordar la sexualidad más allá de lo biológico afecta mucho como nos relacionamos” (Persona adulta, grupo focal 3).

Además, los y las participantes de los grupos focales declaran que las temáticas vinculadas a la educación sexual se consideran como obvias tanto en el colegio como en la casa, suponiendo que ha sido enseñado en otro espacio. Específicamente, señalan que en el colegio asumen que se enseña en la casa y en la casa que fue enseñado en el colegio, y llega un punto en que “todos asumen que lo sabes, pero tú no lo sabes” (Adolescente, grupo focal 2).

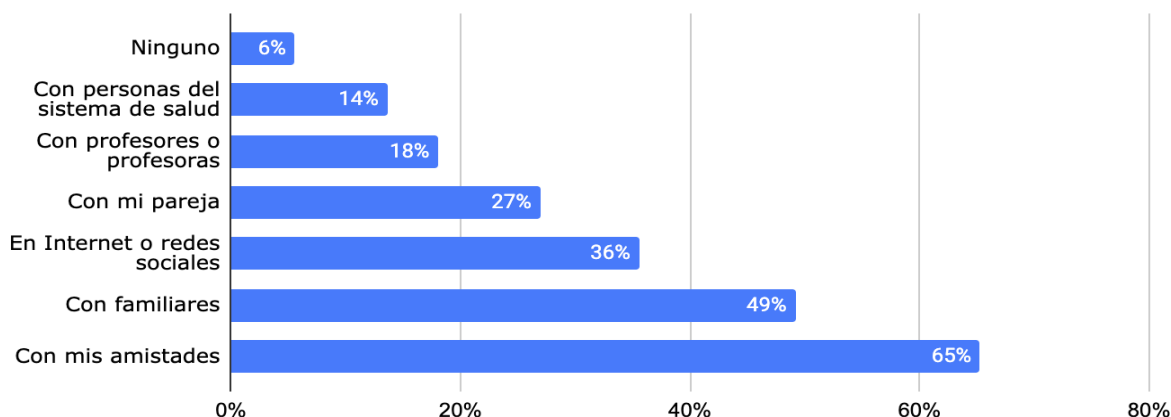
Finalmente, el adultocentrismo también se destaca como característica de la educación, ya que diversas personas participantes manifiestan que existe “una constante invalidación por ser chico, por ser joven uno” (Persona adulta, grupo focal 3).

En segundo lugar, en torno a los espacios de aprendizaje, se les preguntó a las personas encuestadas con quiénes o en qué espacios aprendieron más sobre sexualidad en su

etapa escolar (Gráfico 9), un 65% señala que fue con sus amistades, a diferencia del 49% que respondió que fue con su familia. Por otra parte, el 36% de las y los encuestados dijo que fue por internet o redes sociales, y un 27% señaló que fue con su pareja. Luego un 18% afirma que aprendieron con sus profesores/as y el 14% señala que aprendieron con personas del sistema de salud (como matronas, médicos/as). Por último, un 6% respondió que con ninguno.

Gráfico 9: Espacios de aprendizaje.

¿Con quiénes o en qué espacios aprendiste más sobre sexualidad en tu etapa escolar?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

En tercer lugar, en relación a la calidad de la educación sexual, las personas encuestadas calificaron del 1 al 5 la completitud y suficiencia de la educación sexual, frente a la pregunta: “¿Qué tan completa y suficiente considera que fue su educación sexual en la etapa escolar?” (Gráfico 10). Esta pregunta fue analizada de manera bivariada por género. Dentro de las personas que se identifican como mujeres, un 28% calificó con un 1 la educación sexual que tuvieron, el 30% de ellas le asignaron un 2, un 26% un 3; el 11% respondió la calificó con un 4 y un 5% con un 5.

Por otra parte, dentro de los encuestados identificados como masculinos, un 25% de ellos calificó con un 1 la educación sexual recibida en la etapa escolar; un 21% le asignó un 2, el 41% con un 3, luego un 10% con un 4 y finalmente un 4% con un 5.

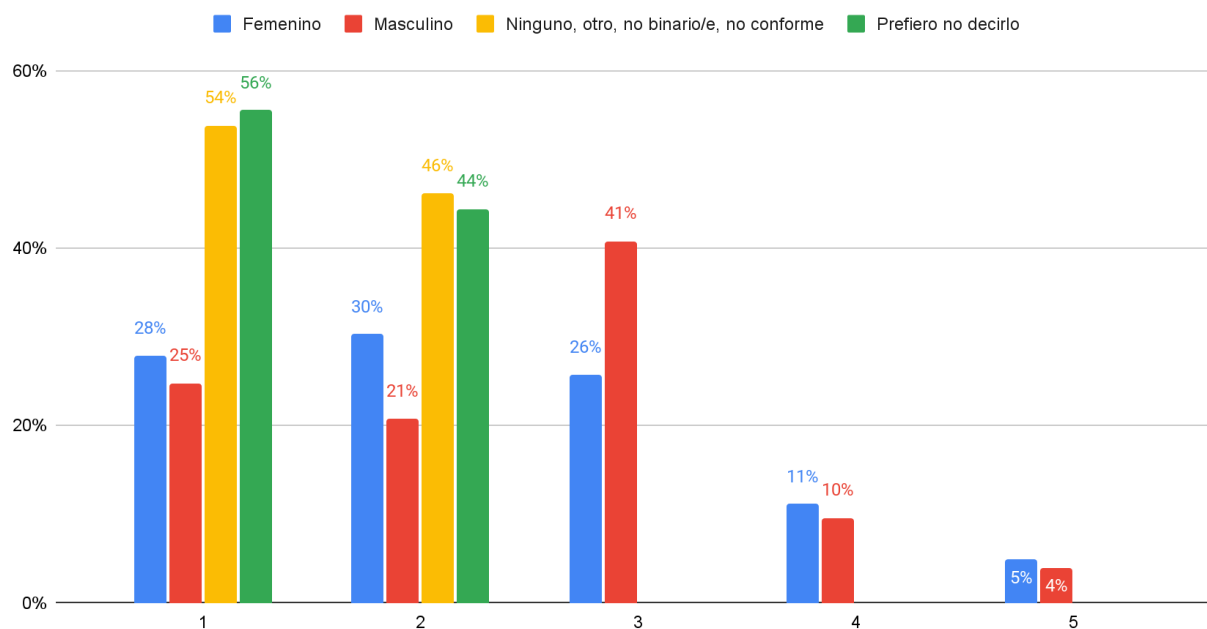
Con respecto a las personas que se identifican con el género no binario/e, ninguno, no conforme u otro, en su mayoría calificaron su educación sexual en el liceo o colegio con un 1 (un 54%), y el 46% respondió con un 2. Por último, dentro de los participantes que prefirieron no referirse a su género, un 56% de ellos le asignó un 1 a su educación sexual recibida y un 44% respondió un 2.

A partir de ello, se puede reconocer una tendencia generalizada a calificar con los puntajes más bajos (1 y 2) la educación sexual durante la etapa escolar. Sin embargo, esta tendencia se presenta de manera más marcada, con mayores niveles de concentración de casos en estos puntajes, para el caso de personas que se identifican con otros géneros o ninguno y las personas que prefirieron no decirlo, seguidas por las

mujeres y, en menor medida por los hombres. Para el caso de estos últimos, se identifica la mayor concentración de casos en el punto medio, es decir, el puntaje 3.

Gráfico 10: Percepción de la calidad de la educación sexual por género

En relación a todos los temas mencionados, del 1 al 5, ¿Qué tan completa y suficiente consideras que ha sido o fue la educación sexual que tuviste en el liceo o colegio?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

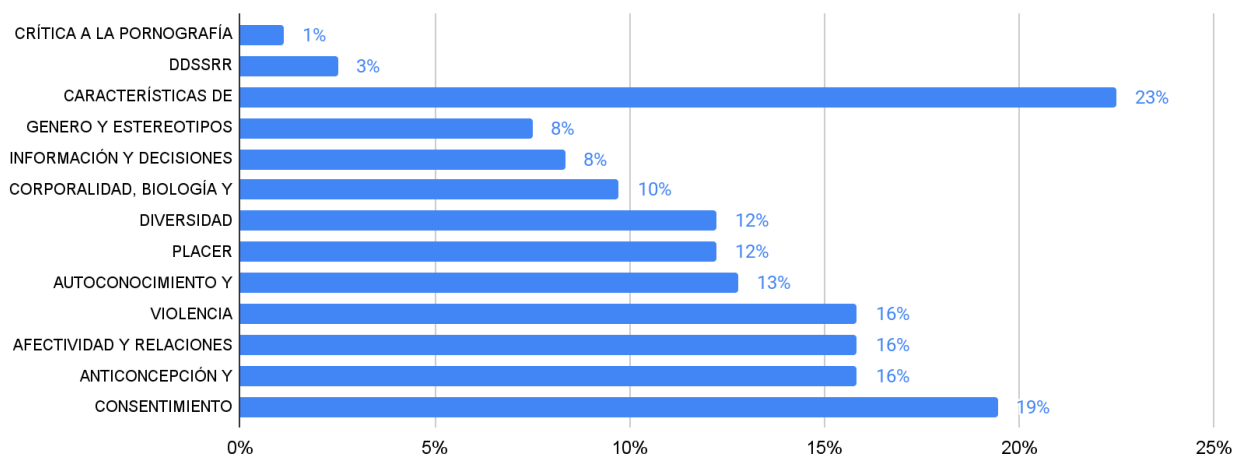
En cuarto lugar, para conocer las necesidades y desafíos generales de educación sexual en Chile, se le preguntó a las personas encuestadas, a través de una pregunta abierta, qué les gustaría o hubiese gustado aprender sobre sexualidad durante la etapa escolar. Para analizar las respuestas recopiladas, tal como se señala en el apartado de objetivos y metodología, se realizó un proceso de codificación y categorización para cuantificar las respuestas obtenidas (Gráfico 11). Estos resultados son sumamente relevantes porque surgen desde las respuestas espontáneas de las personas, por lo que las respuestas coincidentes dan cuenta de necesidades comunes sentidas, independiente de las opciones que se les pudieran presentar.

A partir de ello, un 19% reporta que le hubiese gustado aprender sobre consentimiento; a un 16% le hubiese gustado aprender sobre anticoncepción y prevención de ITS, otro 16% sobre afectividad y relaciones, y otro 16% sobre prevención de violencia. También, un 13% afirma que le gustaría haber aprendido sobre autoconocimiento y cuidado, un 12% plantea la necesidad de aprender específicamente sobre el placer y otro 12% sobre diversidad. Un 10% sobre “corporalidad, biología y salud”, un 8% respondió que le hubiese sido útil aprender sobre género y estereotipos, y otro 8% sobre información y decisiones. Luego, un 3% le hubiese gustado aprender sobre derechos sexuales reproductivos, y por último, un 1% respondió que le hubiese gustado aprender sobre críticas a la pornografía. Finalmente, hay un 9% que respondió “todo” y un 3% “nada”, pero para efectos de la gráfica se dejaron fuera ya que no representaban contenidos específicos

Adicionalmente, la mayoría de las respuestas (23%) plantean diversas características de abordaje en la enseñanza de educación sexual que les hubiera gustado o gustaría tener. Dentro de las características las y los participantes afirman que les gustaría que fuera una educación integral, más amplia, sin culpa, sin juicios, sin miedo, sin tabúes, que fuera desde la niñez y más profunda.

Gráfico 11: Temáticas de sexualidad que les hubiese gustado o resultado útil aprender durante la etapa escolar

¿Qué te gustaría/hubiese gustado o te sería útil/hubiese sido útil aprender sobre sexualidad durante tu etapa escolar/liceo o colegio actual?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

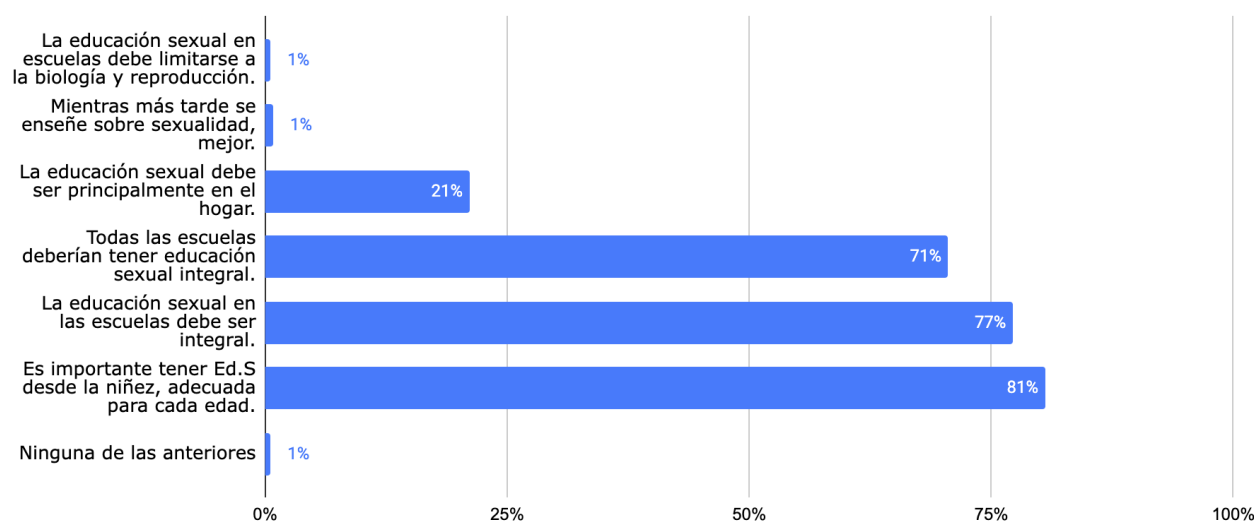
De manera complementaria a los datos cuantitativos recopilados sobre necesidades y desafíos de la educación sexual en Chile, dentro de los grupos focales se señala que es un “desafío llevar esto a las personas más resistentes [a la educación sexual integral], hay mucha desinformación, es como un ciclo, y es un desafío transmitir esto y derribar los mitos” (Persona adulta, grupo focal 1).

Finalmente, se buscó conocer las opiniones de las personas respecto a los procesos de educación sexual en la etapa escolar. Para ello, se le preguntó a las personas encuestadas sobre su identificación con distintas afirmaciones relacionadas a la educación sexual (Gráfico 12). Al analizar las respuestas, se reconoce que un 81% afirma que es importante tener educación sexual desde la niñez, adecuada para cada edad, un 77% señala que la educación sexual en las escuelas debe ser integral y el 71% coincide con que todas las escuelas deberían tener educación sexual integral. Por otra parte, un 21% respondió que la educación sexual debe ser principalmente en el hogar. Un 1% señala que mientras más tarde se enseñe sobre sexualidad, mejor: y, también, un 1% afirma que la educación sexual en las escuelas debe limitarse solamente a los aspectos biológicos y reproductivos de la sexualidad. Otro 1% respondió que no se identificaba con ninguna de las frases.

Gráfico 12: Identificación con la educación sexual.



¿Con qué afirmaciones te identificas más al momento de hablar sobre educación sexual?



Fuente: elaboración propia a partir de los datos la Consulta sobre educación sexual en Chile

Conclusiones

¿Cómo es y ha sido la educación sexual en Chile? El presente estudio permite conocer la realidad sobre las experiencias y necesidades de la educación sexual en nuestro país, a través de una aproximación inicial mediante un proceso consultivo.

Por un lado, las experiencias identificadas en base a los análisis cuantitativos y cualitativos de la información recopilada, dan cuenta de una educación sexual que se centra principalmente, y de manera incompleta, en los aspectos biológicos de la sexualidad, considerando algunos elementos relevantes de la salud sexual y reproductiva. Sin embargo. Adicionalmente, se abordan o han abordado contenidos relacionados a la afectividad y las relaciones, pero de manera más insuficiente e incompleta.

Los resultados obtenidos demuestran carencias generalizadas en el abordaje de temáticas relacionadas al cuidado y autoconocimiento, tales como la prevención de violencia sexual, consentimiento y herramientas para la toma de decisiones responsables respecto a la sexualidad. Además, si bien se abordan algunas temáticas relacionadas a la afectividad y las relaciones, aquellas que se vinculan con la prevención de la violencia de género también presentan deficiencias generalizadas.

Por otro lado, las experiencias compartidas dan cuenta de la fuerte presencia de un enfoque moralista asociado a la sexualidad, dejándose de abordar o abordándose de manera superficial las diversas temáticas relacionadas a la sexualidad, y desde el miedo, los juicios y tabúes. Por ello, las personas participantes expresan diversas dificultades que se han generado como consecuencia de estas carencias y los enfoques desde los

que se ha abordado la educación sexual. Embarazos no planificados, vulneración de derechos, falta de autoconocimiento y discriminación, son algunas de las consecuencias identificadas en el presente proceso consultivo.

Al identificar los contenidos abordados, características, necesidades y consecuencias del abordaje de la educación sexual en la etapa escolar, contemplando sus distintos ejes, es posible concluir que la educación sexual en Chile es limitada y tiene una deuda fundamental: no previene las violencias y vulneraciones de derechos. Así, las carencias de la educación sexual y los enfoques hasta hoy empleados, no solo impiden el acceso a información relevante para el desarrollo de las personas, sino que ponen en riesgo a niños, niñas y adolescentes, y a todas las personas.


Una sociedad que no es educada en prevención y no se ocupa de frenar vulneraciones y violencias, está permitiendo que estos problemas se sigan reproduciendo. Sin prevención, las personas no aprenderán sobre cuáles son sus derechos y a no vulnerar los de las otras personas.

Es relevante considerar que este estudio es de carácter exploratorio y las conclusiones no son representativas a nivel poblacional, tanto por el uso de métodos cualitativos que no buscan representatividad, como por el tipo de muestreo desarrollado en el marco de los métodos cuantitativos empleados. Sin embargo, representan a la muestra obtenida, con las características ya descritas.

Considerando estas limitaciones, la “Consulta sobre Educación Sexual en Chile” es un aporte para el desarrollo de políticas públicas en esta materia, permitiendo indagar en las principales necesidades educativas en afectividad, sexualidad y género del país, específicamente, comprendiendo los contenidos, temáticas y enfoques requeridos por la propia ciudadanía. De este modo, tal como se plantea desde las orientaciones de la Educación Sexual Integral, será posible elaborar propuestas, planes y programas que respondan a las necesidades particulares del contexto nacional.

Además, permite reconocer las percepciones sobre los principales factores obstaculizadores para las transformaciones necesarias en torno a la educación sexual, junto con algunos elementos clave que podrían permitir el abordaje adecuado de estas limitaciones. Así, conocer el sentir generalizado de la ciudadanía permite abrir el diálogo sobre la educación sexual, derribando mitos y centrando la discusión pública en ámbitos específicos del sentido común asociados a la temática.

De este modo, será posible posicionar las distintas necesidades específicas en materia de educación sexual en Chile y desarrollar progresivamente medidas que se hagan cargo de estas mismas. Con ello, avanzaremos como sociedad hacia la instalación de una educación sexual integral que permita prevenir violencias y vulneraciones, junto con decidir sobre nuestro propio desarrollo como personas.



Referencias bibliográficas

1. APROFA (2018). Educación sexual en Chile. Orientaciones para una política pública.
2. Cáceres, D. (2020). Los escenarios tras el rechazo al proyecto de ley de Educación Sexual Integral. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/braga/2020/10/28/que-pasara-con-el-proyecto-de-ley-de-educacion-sexual-integral-luego-de-haber-sido-rechazado-y-archivado/>
3. Carvalho, J. (17 de mayo de 2022). Ministerio de Educación anunció Proyecto de Ley de Educación Sexual Integral para el segundo semestre de este año. *Diario Uchile*. <https://radio.uchile.cl/2022/05/17/ministerio-de-educacion-anuncio-proyecto-de-ley-de-educacion-sexual-integral-para-el-segundo-semestre-de-este-ano/#:~:text=LGTBIO%2B%20Educaci%C3%B3n%20Nacional-.Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20anunci%C3%B3%20Proyecto%20de%20Ley%20de%20Educaci%C3%B3n%20Sexual,estudiantes%20por%20su%20orientaci%C3%B3n%20sexual.>
4. Celedón Bulnes, R., & Manquepillán Piñeiro, M. (2018). Garantías normativas e institucionales en materia de educación y género en Chile. *Revista Saberes Educativos*, (1), pp. 7–30. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2018.51601>
5. DEMYSEX-IPPF (2015). *Evaluación de la implementación de la declaración ministerial Prevenir con Educación: su Implementación en América Latina*.
6. INJUV (2019). Salud Sexual y Reproductiva Juvenil: en qué está y hacia dónde vamos.
7. UNESCO (2020). Por qué es importante la educación integral en sexualidad. <https://es.unesco.org/news/que-es-importante-educacion-integral-sexualidad>

